TIRITITRANS

• Eco flamencomorfológico 1: quejíos sobre cante gregoriano, a capella suprema culminante para empezar.

• La flamencomorfología es la ciencia que trata la transformación del flamenco orgánico.

• Eco Bach 2: diferentes épocas y cuerdas se sucedían mientras ellos contoneaban con sus cuerpos notas marginales de partituras en el aire ágrafo.

• Arrieritosencontrastes 1: voces africanas de trance percusivo mientras el cuerpo de baile se movía a cámara lenta.

• Arrieritos en contrastes 2: De blanco moviéndose contra oscura percusión repetitiva. Golpes en el pecho.

• Ya no los gitanos: es ahora el arte flamenco el que practica el nomadeo con otras músicas, el que viaja por otros países.

• «Europa no es otra cosa que un depósito de culturas cruzadas; el mestizaje cultural y el cosmopolitismo se sugieren hoy irreductibles.» (Antonio Tabucchi)

• ¿La base del flamenco? La emoción. Reír y Llorar..

• Blanca antologa un montón el mantón.

• Sobre blanca cursi-va: los flecos pincelaban la música en un juego teñido y tañido por las cuerdas de la guitarra.

• Era el juego floral del cierre de gala de flamenco premiado.

• También están los que enferman de flamenco, los que se duelen de la pérdida de flamenco como del coche que pierde aceite.

• Quienes se creen con el mazo de la censura y la boya de salvación. Coral apoyaba.

• ¿Se mueve la boya?

• Así lo escribía Pilar ayer: «Antonio el Pipa está en una extrema obligación de SOS con el flamenco.»

• Y Tere Peña hablaba del planteamiento reivindicativo por la gloria de Undebé.

• Llovió por la mañana en Jerez y dejó el ambiente más puro para El Pipa.

Luis Clemente



MIGUEL ANGEL GONZALEZ

Fernando Romero en el momento de la entrega de premios del certamen coreográfico

Y el ganador es Bach

Fernando Romero se impone al grupo 'Arrieritos' en la gran final del certamen coreográfico

J.J.Téllez
Jerez

Difícil lo tuvo el jurado del I Certamen Coreográfico del Festival de Jerez. Tenía que decidir entre dos finalistas de excepción, «Eco flamencológico de J.S.Bach», de Fernando Romero, y «No me quiero dormir», una brillante y arriesgada propuesta del grupo «Arrieritos».

Hubo una preselección en régimen de vídeo: 10 aspirantes al premio que quedaron reducidos a la mitad en una cita que el jurado mantuvo en el Teatro Villamarta, a comienzos de mes. Fue entonces, cuando los trabajos finalistas quedaron reducidos a dos.

El homenaje a Bach parte de una premisa aceptada desde antiguo, que Bach es el más flamenco de los compositores clásicos, según proclamaba hace ya más de 15 años un guitarrista de la talla de José María Gallardo, que transcribió a la sonanta flamenca buena parte de la obra del gigantesco alemán.

El coreógrafo se sumó al cuerpo de baile que completaban Miguel Corbacho, Rafael del Pino y Paco León. Los acordes de Bach se sumaron a los de Paco Arriaga, que recibió de Manolo Sanlúcar una mención especial a su espléndido trabajo.

Y es que la banda sonora de este montaje constituye su cumbre: ecos gegorianos sobre quejíos y verdiales. La coreografía incorporaba elementos de ballet contemporáneo con un complejo sentido del compás flamenco y una solitaria silla de enea como único elemento escenográfico.

«Proyecto de espectáculo»

El jurado estuvo compuesto por Angel Alvárez Caballero, Matilde Coral, José Granero, Javier Latorre, Manuel Martín Martín, Miguel Narroas, Manuel Sanlúcar y Rosalía Gómez, en calidad de secretaria. A todos ellos, en la entrega de premios, se sumó el concejal de Cultura, Carlos Manuel López, en representación del alcalde jerezano.

A la hora de conceder los premios, tuvieron que tener en cuenta una mayor simpatía con las bases del certamen, ya que había que valorar «aquellas propuestas coreográficas que supongan un proyecto claro de espectáculo, del cual podrá presentarse un avance, o bien una selección de fragmentos estructurados».

Así que optaron por un dictamen conservado. Plausible, porque el de Fernando Romero era un baile brillante, arrebatador a veces, pero menos forajido que su oponente. La propuesta de «Arrieritos» se titulaba «No me quiero dormir» y su primera bailarina, la argentina Teresa Nieto, recibió una mención especial que en su ausencia final por motivos familiares recogió Florencio Campo de manos de Matilde Coral, pero no fue una decisión unánime sino mayoritaria. ¿Por qué? Porque tal vez se tratara de un territorio mucho más fronterizo, entre la danza contemporánea, el teatro y el jondo. Pero, ¡qué hermoso!.

> A la hora de entregar premios, hubo simpatía hacia las bases del certamen

En escena, los ya dichos, más Natalia González, Elena Santoja, Patricia Torrero, Lourdes Más, Kellian Jiménez, sobre música original de Ramón Jiménez, Grupo Apocalitica, Grupo de Percusionistas «Echegaray Street Band» y Manuel de Falla.

Vestuario de aire mediterráneo, arriesgado taconeo masculino en una inicial pareja mixta, expresión teatral y percusión heterodoxa. Tras el preámbulo y un brevísimo fundido en negro, la compañía ensaya un bello baile desde el suelo, que después se transformará en una ralentización del revoleo flamenco.

Buena hechura, estilización lírica, una pasada atractiva y novedosa que mereció el aplauso sincerísimo del respetable.

DIARIO DE JEREZ, 22/4/1999